

## Artículo de opinión

### **El impacto del cierre del programa “Volver al Trabajo” en Misiones en un contexto de deterioro socioeconómico**

**ISEPCi Misiones – Abril 2026**

La eliminación del programa “Volver al Trabajo”, efectiva a partir de marzo de 2026, implica la interrupción de una política de transferencia de ingresos que alcanzaba a casi un millón de trabajadores y trabajadoras a nivel nacional, quienes percibían una prestación mensual de \$78.000. Esta medida se inscribe en un proceso más amplio de reconfiguración de la política social, caracterizado por la reducción del gasto público y el desplazamiento desde políticas de sostenimiento de ingresos hacia esquemas centrados en la “empleabilidad”.

En la provincia de Misiones, según un informe de la CTA Autónoma. (2026), el impacto adquiere una dimensión particularmente significativa. El programa alcanzaba a 37.461 personas, lo que representa el 7,8% de la población económicamente activa (PEA) urbana, con una transferencia mensual estimada en \$2.922 millones. En términos de ingresos, esta prestación representaba el 5,8% del ingreso promedio de los hogares y el 11,2% del ingreso proveniente de la ocupación principal, lo que da cuenta de su relevancia estructural en economías familiares atravesadas por la informalidad.

A nivel regional, el comportamiento es consistente con el resto del NEA, donde provincias como Chaco (9,7% de la PEA), Formosa (8,1%) y Corrientes (5,3%) presentan una fuerte dependencia relativa de este tipo de transferencias. Esto permite afirmar que estas políticas no operaban como un complemento, sino como un componente constitutivo de la economía popular.

#### **Un escenario previo de desfinanciamiento y deterioro**

Es necesario recordar que una proporción significativa de la población destinataria de este tipo de programas se encontraba también vinculada a espacios comunitarios como merenderos y comedores populares, muchos de los cuales se vieron obligados a reducir su funcionamiento o directamente cerrar ante la interrupción en la provisión de alimentos por parte del Estado nacional. Este dato resulta central para comprender el alcance del impacto: no sólo se retira un ingreso monetario, sino también dispositivos territoriales de contención alimentaria.

#### **Mercado de trabajo en retracción y saturación de la demanda laboral**

Desde el ISEPCi Misiones se advierte que la eliminación del programa se produce en un contexto de contracción del mercado laboral provincial. En los últimos meses se han registrado

cierres y achicamientos en distintos sectores comerciales y de servicios —como cadenas de supermercados y comercios de escala— que reducen la oferta de empleo formal.

De manera paralela, se observa una sobresaturación de la demanda laboral, evidenciada en la masiva concurrencia de personas a convocatorias de empleo, donde cientos —e incluso miles— de postulantes se presentan para un número muy reducido de puestos disponibles. Este fenómeno pone en evidencia una desarticulación entre la oferta y la demanda de trabajo, que cuestiona el supuesto de que la inserción laboral depende exclusivamente de las capacidades individuales.

En este sentido, el diagnóstico que sustenta la eliminación del programa —centrado en la “falta de empleabilidad”— resulta insuficiente para explicar dinámicas estructurales del mercado laboral en provincias como Misiones, donde predominan la informalidad, la baja productividad y la escasez de empleo registrado.

### **Aumento del costo de vida y presión sobre los hogares**

El impacto del cierre del programa se ve agravado por un contexto de incremento sostenido del costo de vida. Entre los factores más relevantes se destaca la quita de subsidios a la energía eléctrica, que ha generado aumentos significativos en las facturas de los hogares, especialmente en una provincia con alta demanda energética por condiciones climáticas.

Asimismo, el aumento de los combustibles en los últimos meses repercute de manera directa en el transporte y en la formación de precios de bienes básicos, profundizando la presión sobre economías domésticas ya debilitadas.

En este escenario, se han registrado situaciones extremas, con facturas de servicios que alcanzan montos excepcionalmente elevados, lo que, sumado a la pérdida de ingresos, configura una situación de creciente fragilidad económica.

### **Pobreza, medición y disputa de interpretaciones**

#### **Pobreza en debate: límites en su medición**

Este proceso se desarrolla, además, en un contexto de creciente cuestionamiento a las cifras oficiales sobre pobreza. Desde el Observatorio de la Deuda Social Argentina, su director, Agustín Salvia, ha señalado que la reciente reducción de la pobreza presenta rasgos de “ficción metodológica”, más que de una transformación estructural en las condiciones de vida.

El planteo no refiere a una manipulación directa de los datos por parte del INDEC, sino a problemas más profundos vinculados a la forma en que se construye el indicador. En particular, se advierte que las canastas utilizadas para medir la pobreza se basan en patrones de consumo desactualizados, que no reflejan la estructura actual del gasto de los hogares.

El problema se profundiza al considerar que estas canastas se actualizan mediante índices de precios que también arrastran ponderaciones antiguas. Esta doble desactualización —en consumo e inflación— tiende a mostrar una caída de la pobreza que puede resultar

“extraordinaria” en términos estadísticos, pero que no se traduce en mejoras perceptibles en la vida cotidiana.

Si bien se reconocen ciertos matices —como una posible mejora en los niveles de indigencia asociada a la desaceleración de los precios de los alimentos—, estos elementos no alcanzan para sostener una lectura general de mejora social.

En este sentido, los datos deben ser leídos con cautela, especialmente en territorios como Misiones, donde el aumento del costo de vida, la pérdida de ingresos y la retracción de políticas públicas configuran un escenario que difícilmente pueda ser interpretado como una mejora en las condiciones de vida.

### **Una lectura crítica: entre la retracción estatal y la sobrecarga de los hogares**

Desde el ISEPCi Misiones se sostiene que la eliminación del programa “Volver al Trabajo” debe analizarse en articulación con un conjunto de transformaciones que, en su conjunto, redefinen las condiciones de vida de los sectores populares.

La convergencia de:

- pérdida de ingresos directos
- cierre de espacios comunitarios de alimentación
- aumento de tarifas y costos básicos
- y contracción del mercado laboral

configura un escenario en el cual los hogares deben reorganizar sus estrategias de subsistencia en condiciones cada vez más restrictivas.

Lejos de promover procesos de inclusión laboral, estas medidas tienden a:

- intensificar la informalidad
- profundizar el endeudamiento
- y recargar las tareas de cuidado en el ámbito familiar, especialmente en mujeres

Cabe recordar que estos programas estaban altamente feminizados, lo que implica que su eliminación tiene efectos desproporcionados en términos de género .

### **Consideraciones finales**

El cierre del programa “Volver al Trabajo” no puede interpretarse como una medida aislada, sino como parte de un proceso más amplio de reconfiguración regresiva de la política social.

En una provincia donde el programa alcanzaba a casi el 8% de la PEA urbana, su eliminación implica no sólo la pérdida de ingresos, sino la alteración de las condiciones materiales que sostienen la vida cotidiana en los sectores populares.



Instituto de Investigación  
Social, Económica y  
Política Ciudadana.

En este contexto, el desafío no radica únicamente en la generación de empleo, sino en reconocer que las condiciones actuales del mercado laboral no permiten absorber a la totalidad de la población que requiere ingresos. La evidencia sugiere que la retracción del Estado, lejos de resolver estas tensiones, contribuye a profundizarlas.